

Un hogar para todos

4. ¿CHILE, un hogar para todos?, es el tema de esta carta que queremos compartir, no sólo con nuestros hermanos en la fe, sino también con los cristianos de otras confesiones, con los hombres y mujeres creyentes, y con todas las personas que buscan el bien, la justicia y la verdad. Junto a todos ellos formamos esta patria nuestra que, más allá de su hermosa geografía, hoy alberga a tantos con quienes compartimos nuestra vida, desde los pueblos originarios hasta los hermanos y hermanas que siguen llegando de diversas partes del mundo. **Todos somos habitantes de este Hogar que es la casa común donde cada uno tiene su lugar, donde nadie puede sentir la exclusión en la tarea de hacer de Chile una nación fraterna y solidaria, fundada en el amor a Dios y al prójimo.**

5. Decir **hogar nos inspira calidez y acogida**. En el sur hace referencia a la cocina a leña o al fogón donde se agrupa la familia guareciéndose del frío, aunque tengamos que cambiar el combustible por sustancias menos contaminantes. **Lo esencial del hogar es la mesa familiar en que compartimos el cariño, la vida, la comida.** Por eso, el lema que inspiró nuestra misión pastoral después del terremoto de febrero de 2010 llevaba por título ¿Chile, una mesa para todos?, y así se plasmó en el bello canto que hemos seguido entonando desde entonces. Hoy queremos decir: ¿Chile, un hogar para todos?

6. Así soñamos esta patria nuestra. Así queremos verla: como un hogar común. Porque es propio del hogar ser el corazón de una **familia, tan variada y compleja como hoy la conocemos, con diversas maneras de vivir, de pensar, de sentir y de organizarse**. Es verdad que los cambios que como sociedad experimentamos podrían hacernos sentir incómodos al convivir con tantas expresiones culturales que son nuevas para muchos, y que objetivamente algunas de ellas contradicen valores esenciales de nuestra antropología y también de nuestra fe. Sin embargo, todos nosotros somos parte de este hogar y **lo peor que podríamos hacer es construirnos un lugar aparte donde sólo caben los que piensan de la misma manera**. Es la eterna tentación sectaria que se da tanto dentro de las comunidades religiosas y espirituales como en la sociedad secular. **La dignidad, el trabajo, el alimento, la conversación enriquecedora, la crítica que alerta y purifica, la alegría y también el dolor, son genuinamente nuestros**. Compartirlos da al hogar ese sabor a pan recién horneado y el frescor al agua cristalina.

PARA NUESTRA REFLEXIÓN

1. *¿Cuáles han sido los momentos más significativos en la historia de nuestro hogar familiar?*
2. *Más allá de la realidad de residir en este país, ¿percibimos a Chile como nuestro hogar?*